

Viernes, 25 de noviembre de 2011

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Vengan a Mí que Yo los guiaré hacia el Reino de los Cielos y hacia el Reino de la Paz.

Guarden en sus corazones el momento del nacimiento de Mi Hijo. Para eso hoy los invito a que cada uno de sus pequeños corazones se pose sobre el gran pesebre de la Redención y de la Luz.

Vengan a Mí, Mis pequeños, que Yo los guardaré en Mis brazos para que cada una de sus almas y de sus vidas sienta la protección y la seguridad de seguir el camino hacia Cristo. Laven sus rostros con el agua de Mi Inmaculada Fuente de Perdón y de Misericordia para que todo error del pasado o dolor sea elevado hacia Mi Corazón para que Yo lo transforme en una fuente de amor.

Mis pequeños, muchas almas necesitan de oraciones verdaderas para que puedan ser elevadas y rescatadas desde donde se encuentran. Ustedes ya han entrado a una parte de Mi Gran Corazón Maternal, por eso, Mis queridos, ahora deben actuar con fidelidad hacia Mi Corazón a través del atributo de la oración, una esencia primordial que dará vida y salvación a todos Mis hijos que, diariamente, se pierden en este mundo.

Confío en el esfuerzo de todos ustedes en estos momentos finales; por eso, tomen con sus pequeñas manos Mi Manto de Protección y de Luz para que Mi Corazón Inmaculado los gué en estos tiempos.

Celebremos hoy el encuentro mensual de los días 25 para que el Señor se sirva de la devoción de sus corazones.

Estoy con cada uno de sus corazones.

Los guía,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad